



# Lecturas de todos los colores

Antología Lenguaje y Comunicación

**Primer Año Básico**

**Alicia Morel**

Compilación y adaptación

**Patricia González Palacios**

Ilustraciones





# Lecturas de todos los colores



## Antología Lenguaje y Comunicación Primer Año Básico

**Alicia Morel**

Compilación y adaptación

**Patricia González Palacios**

Ilustraciones

**GRUPO**  
**EDITORIAL**  
**norma**





# Índice

Dichos populares .....	4
Trabalenguas .....	5
Adivinanzas .....	5
Rondas .....	6
Coplas .....	6
Qué tanto será (Violeta Parra) .....	7
Canción del reloj (Ana María Güiraldes) .....	8



La pobre viejecita (Rafael Pombo) .....	10
¡Buen viaje! (Amado Nervo) .....	10
El ojo de la aguja (Andrés Sabella) .....	11
La viborita (María Elena Walsh) .....	12
Fin de invierno (Juan Ramón Jiménez).....	12
La plaza tiene una torre (Antonio Machado) .....	13
Caracola (Federico García Lorca).....	13
Canto V Altazor (Vicente Huidobro).....	14
El aire (Gabriela Mistral) .....	14
El humo (Elsa Bornemann) .....	15
La yegua de circo (Efraín Barquero) .....	15
Oda al gato (Pablo Neruda).....	16
Sinfonía de cuna (Nicanor Parra).....	17





<b>El burro flautista</b> (Tomás de Iriarte) .....	18
<b>Góos, la ballena azul</b> (Leyenda) .....	20
<b>El loro que trajo el otoño</b> (Leyenda) .....	24
<b>El elfo Bri</b> (Alicia Morel) .....	26
<b>Ricitos de oro y los tres osos</b> (Anónimo) .....	28
<b>Las hadas</b> (Charles Perrault) .....	34
<b>El pastorcito mentiroso</b> (Esopo) .....	38

<b>Aves de los jardines</b> .....	40
<b>Solo a tres años de Plutón</b> .....	42
<b>La Antártica chilena, crónica de un viajero</b> .....	44
<b>¿Cómo hacer un muñeco cabeza de pasto?</b> .....	46

<b>Bibliografía</b> .....	48
---------------------------	----





## Dichos populares

1

Círculo en la Luna,  
novedad ninguna.

2

Círculo en el Sol,  
aguacero o temblor.

3

Una gallina francolina  
puso un huevo  
en la cocina.

Puso uno, puso dos  
puso tres, puso cuatro,  
puso cinco, puso seis.  
Puso siete, puso ocho.  
iiiBizcocho!!!



4

Una naranja  
se paseaba  
por la mesa  
del comedor,  
y llorando  
me decía:  
"no me mates  
con cuchillo,  
mátame  
con tenedor".



# Trabalenguas

1

Cuando cuentes cuentos,  
cuenta cuantos cuentos cuentas,  
porque si no cuentas cuantos cuentos cuentas,  
nunca sabrás cuantos cuentos cuentas tú.

2

Si la col tuviera cara como  
cara tiene el caracol,  
fuera col o fuera cara  
como caracol con cara.

# Adivinanzas

1

Una fuente  
toda llena de avellanas,  
que en el día se recoge  
y en la noche se desparrama.



Respuesta: El cielo

2

Por más que nunca me enojo  
pinchar es mi gran recreo.  
El cielo me ha dado un ojo,  
pero con él nada veo.  
Sin embargo, con gran brillo,  
uno todo lo que pillo.

Respuesta: La aguja



## Rondas

1

Soy la reina de los mares  
estudiante quiero ser  
echo el pañuelito al suelo  
y lo vuelvo a recoger.

Solita, solita bailaré  
con un solito pie  
cuento una, dos y tres.

2

La niña María ha salido en el baile  
baila, que baila, que baila  
y si no lo baila, castigo le darán.  
Por lo bien, que lo baila  
la hermosa Soledad.  
¡Salga usted! Que la quiero ver bailar.

(Fragmento)

## Coplas

1

No te rías cuando veas  
tropezar a otro y caer;  
muchas piedras tiene el mundo  
y tú también dos pies.

2

Un diablo se cayó al agua,  
otro diablo lo sacó,  
y otro diablo le decía:  
¿cómo diablos se cayó?



# Qué tanto será

(Violeta Parra)

Me fui gateando por una nube  
por una nube color café,  
como las nubes se mueven solas,  
llegué hasta la isla de Chiloé.

Pasé por Lota de amanecida  
con los primeros rayos del sol,  
miré p' abajo, divisó Penco,  
que relumbra como un crisol.

Me faltó tino pa' equilibrarme  
cuando mi nube empezó a llover  
me agarré firme de los hilitos  
y como gata me descolgué.

Estribillo:

Me gusta en la vida florido el rosal  
sus bellas espinas no me han de clavar  
y si una me clava, qué tanto será.





# Canción del reloj

(Ana María Güiraldes)



Cantan los zorzales canciones de cuna  
para ese niño que llega a la una.

Que llega a las dos, grazna doña gansa  
teje que te teje y nunca se cansa.

Que llega a las tres, grita la tortuga  
y plancha la sábana que tiene una arruga.  
Llegará a las cuatro, susurra la flor  
perfumando el aire de la habitación.

¿No será a las cinco? pregunta la lora  
y agita el reloj que tanto demora.

¡Yo dije a las seis! Aclara la ardilla  
limpiando apurada la mesa y la silla.

Van a dar las siete, hay que hacer el pan  
dice doña Pancha y se pone a hornear.





Pero son las ocho y el niño no llega  
y todos se asoman con cara de pena.

Y justo a las nueve se ilumina el cielo  
por la blanca estela que deja un lucero.  
Son las diez y entonces se escucha el “clap clap”  
de un burrito lento camino al pajar.

A los once todo Belén se silencia  
esperan, esperan con mucha paciencia.

¡Y ya son las doce! ¡Las doce ya son!  
¡Ha llegado el niño! ¡El niño llegó!

Un ángel se asoma, se asoman dos, tres  
el cielo completo ha bajado a ver.





## La pobre viejecita

(Rafael Pombo)

Érase una viejecita  
sin nadita que comer,  
sino carnes, frutas, dulces,  
tortas, huevos, pan y pez.

Bebía caldo,  
chocolate y leche,  
y la pobre no encontraba  
qué comer ni qué beber.

(Fragmento)



## ¡Buen viaje!

(Amado Nervo)

Con la mitad de un periódico  
hice un buque de papel,  
y en la fuente de mi casa  
va navegando muy bien.

Mi hermana con su abanico  
sopla que sopla sobre él.  
¡Muy buen viaje, muy buen viaje  
buquecito de papel!





# El ojo de la aguja

(Andrés Sabella)

Por el ojo de la aguja  
veo ciertas maravillas:  
del panal vuelan ardillas,  
cabe el sol en la burbuja.

Los enanos juguetones  
con la luna en las narices  
roban hojas y raíces  
para hacerse pantalones.

Sale el mar sobre los barcos,  
de las nubes caen peces,  
cae el cielo siete veces  
hasta el fondo de los charcos.

(Fragmento)





## La viborita

(María Elena Walsh)

La viborita se va  
corriendo a Viborató  
para ver a su mamá.  
La cabeza ya llegó  
pero la colita no.



## Fin de invierno

(Juan Ramón Jiménez)

Cantan, cantan.  
¿Dónde están los pájaros  
que cantan?  
Llueve, llueve,  
aún las casas  
están sin ramas verdes.

Cantan, cantan,  
los pájaros. ¿En dónde cantan  
los pájaros que cantan?

(Fragmento)



## La plaza tiene una torre

(Antonio Machado)

La plaza tiene una torre,  
la torre tiene un balcón,  
el balcón tiene una dama,  
la dama tiene una flor.  
Ha pasado un caballero  
—¡quién sabe por qué pasó!—  
y se ha llevado la plaza,  
con su torre y su balcón,  
con su balcón y con su dama,  
su dama y su blanca flor.



## Caracola

(Federico García Lorca)

Me han traído una caracola.

Dentro le canta  
un mar de mapa.  
Mi corazón  
se llena de agua  
con pececillos  
de sombra y plata.

Me han traído una caracola.





## Canto V Altazor

(Vicente Huidobro)

Molino de viento  
Molino de aliento  
Molino de cuento  
Molino de intento...

Y el trigo viene y va  
de la tierra al cielo  
del cielo al mar.

Los trigos de las olas amarillas  
donde el viento se revuelca  
buscando la cosquilla de las espigas.

(Fragmento)



## El aire

(Gabriela Mistral)

Esto que pasa y que se queda,  
esto es el Aire, esto es el Aire,  
que sin boca que tú le veas  
te toma y besa, padre amante.

Ay, le rompemos sin romperle:  
herido vuela sin quejarse  
y parece que a todos lleva  
y a todos deja, por bueno, el Aire.

(Del poema "La cuenta-mundo")



## El humo

(Elsa Bornemann)

El humo  
de las chimeneas  
se va de viaje  
y por eso se pone  
su mejor traje.  
Para no perderse  
deja sus huellas  
por toda  
la escalera  
de las estrellas.



## La yegua de circo

(Efraín Barquero)

Dijo la yegua de circo:  
me cansé de payasadas  
me cansé de reclinarme  
sobre mi cola enrollada.

Estoy harta de carreras  
en puntillas y en enaguas,  
de disfrazarme de monja  
con solo ponerme baya.

(Fragmento)





## Oda al gato

(Pablo Neruda)

El hombre quiere ser pescado y pájaro,  
la serpiente quisiera tener alas,  
el perro es un león desorientado,  
el ingeniero quiere ser poeta,  
la mosca estudia para golondrina,  
el poeta trata de imitar la mosca,  
pero el gato  
quiere ser solo gato  
y todo gato es gato  
desde bigote a cola.

(Fragmento)







## Sinfonía de cuna

(Nicanor Parra)

Una vez andando  
por un parque inglés  
con un angelorum  
sin querer me hallé.

Buenos días, dijo.  
Yo le contesté.  
Él en castellano  
pero yo en francés.

¡Hay que ver señores  
cómo un ángel es!

(Fragmento)





# El burro flautista

(Tomás de Iriarte)

Esta fabulilla,  
salga bien o mal,  
me ha ocurrido ahora  
por casualidad.

Cerca de unos prados  
que hay en mi lugar,  
pasaba un burro  
por casualidad.

Una flauta en ellos  
halló, que un pastor  
dejó olvidada  
por casualidad.

Acercóse a olerla  
el dicho animal,  
y dio un resoplido  
por casualidad.





En la flauta el aire  
se hubo de colar,  
y sonó la flauta  
por casualidad.

–¡Oh! –dijo el burro–,  
¡qué bien sé tocar!  
¡Y dirán que es mala  
la música asnal!

Sin reglas del arte  
burritos hay  
que una vez aciertan  
por casualidad.





# Gos, la ballena azul

## Leyenda tehuelche

Hace mucho tiempo, Gos, la ballena azul, caminaba por la tierra con cuatro patitas cortas.

A Gos le encantaba mirar cómo se movían tan ágiles los demás seres. Lo que más le gustaba era contemplar los poblados de los tehuelches.

Al rato de mirar, le daba sueño, y bostezaba. Su enorme bostezo producía una corriente hacia dentro, tan fuerte, que se tragaba todo lo contemplado. Entonces partía en busca de otras cosas más duraderas para entretenerse. Pero Gos no se daba cuenta de que se las había tragado.





Pasó el tiempo y la gente empezó a echar de menos muchas cosas.

Hasta habían desaparecido muchos guanacos y avestruces, por lo que temieron quedarse sin carne.

Un día, Aquin, el segundo jefe de los tehuelches, decidió buscar al dios Elal, que era el dios familiar, que cuidaba a todos los seres. Lo encontró cuidando una manada de guanacos.

Aquin le contó lo que pasaba. Alarmado, Elal dejó a los guanacos y caminó mirando todo a su alrededor. Notó que faltaban muchas cosas.





De pronto, se encontró con Gos, la ballena,  
que contemplaba una bandada de avestruces.  
Justo en ese momento la ballena suspiró,  
tragándose a la bandada.  
–¡El misterio está resuelto! –exclamó Elal–.  
¡Gos tiene en su vientre todo lo que ha desaparecido!

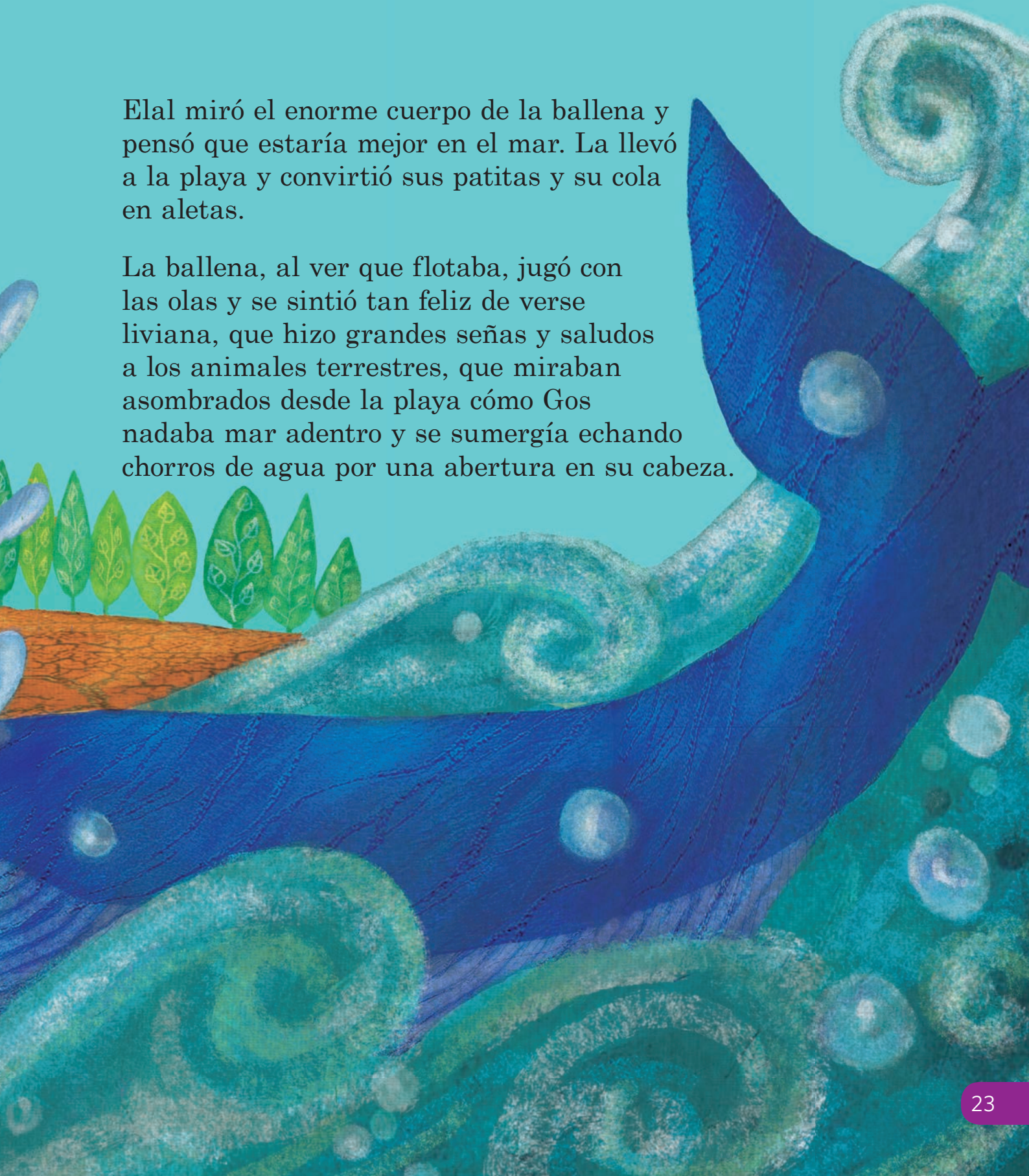
En seguida, Elal, se transformó en un tábano  
y se metió dentro de la ballena. Le hizo cosquillas  
en la garganta hasta que Gos tosió y echó fuera  
lo que se había tragado: avestruces, gente, cabañas.





Elal miró el enorme cuerpo de la ballena y pensó que estaría mejor en el mar. La llevó a la playa y convirtió sus patitas y su cola en aletas.

La ballena, al ver que flotaba, jugó con las olas y se sintió tan feliz de verse liviana, que hizo grandes señas y saludos a los animales terrestres, que miraban asombrados desde la playa cómo Gos nadaba mar adentro y se sumergía echando chorros de agua por una abertura en su cabeza.



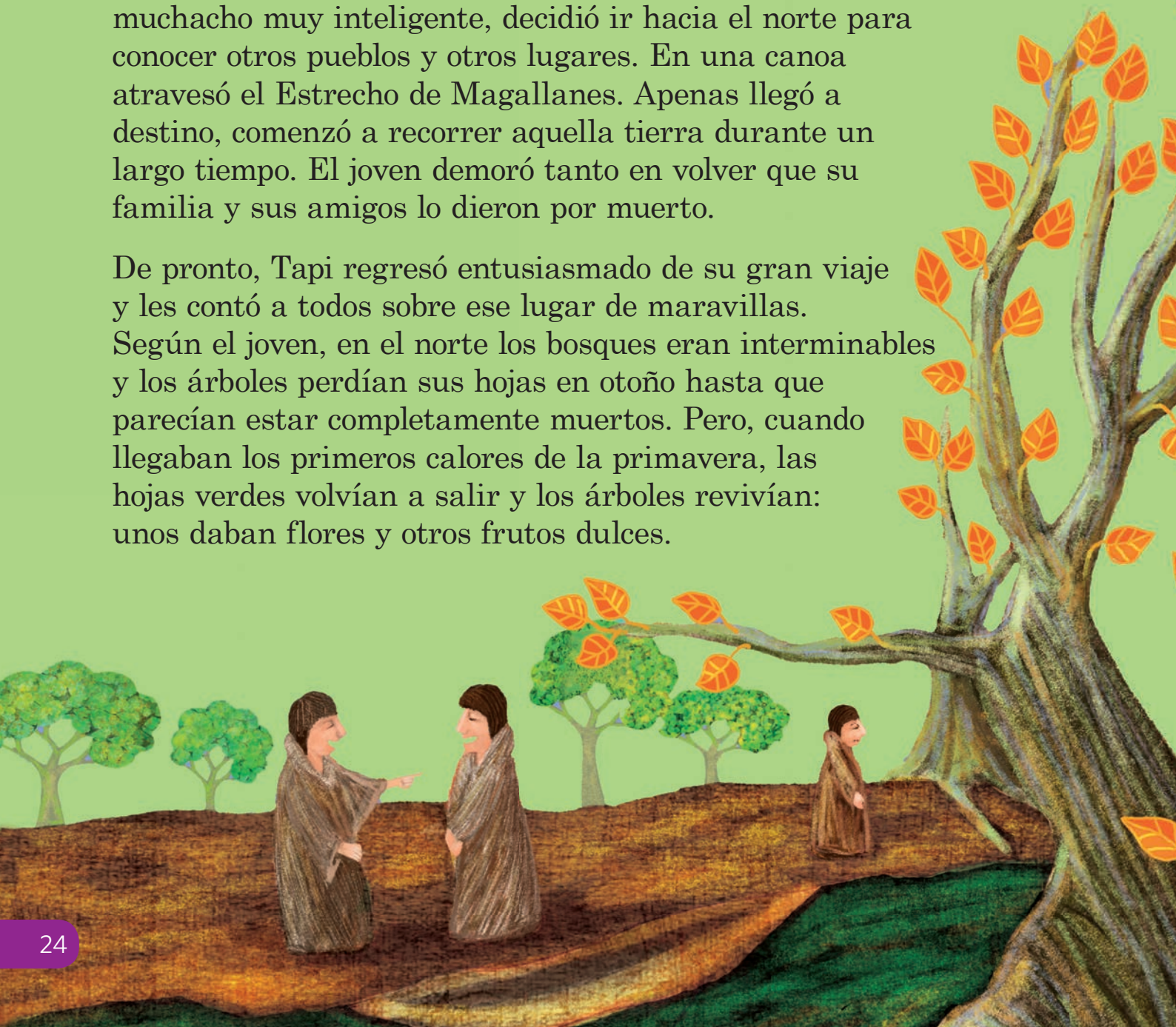


# El loro que trajo el otoño

## Leyenda ona

Hubo un tiempo en que las hojas de los bosques onas, en Tierra del Fuego, eran siempre verdes. Un día, Tapi, un muchacho muy inteligente, decidió ir hacia el norte para conocer otros pueblos y otros lugares. En una canoa atravesó el Estrecho de Magallanes. Apenas llegó a destino, comenzó a recorrer aquella tierra durante un largo tiempo. El joven demoró tanto en volver que su familia y sus amigos lo dieron por muerto.

De pronto, Tapi regresó entusiasmado de su gran viaje y les contó a todos sobre ese lugar de maravillas. Según el joven, en el norte los bosques eran interminables y los árboles perdían sus hojas en otoño hasta que parecían estar completamente muertos. Pero, cuando llegaban los primeros calores de la primavera, las hojas verdes volvían a salir y los árboles revivían: unos daban flores y otros frutos dulces.

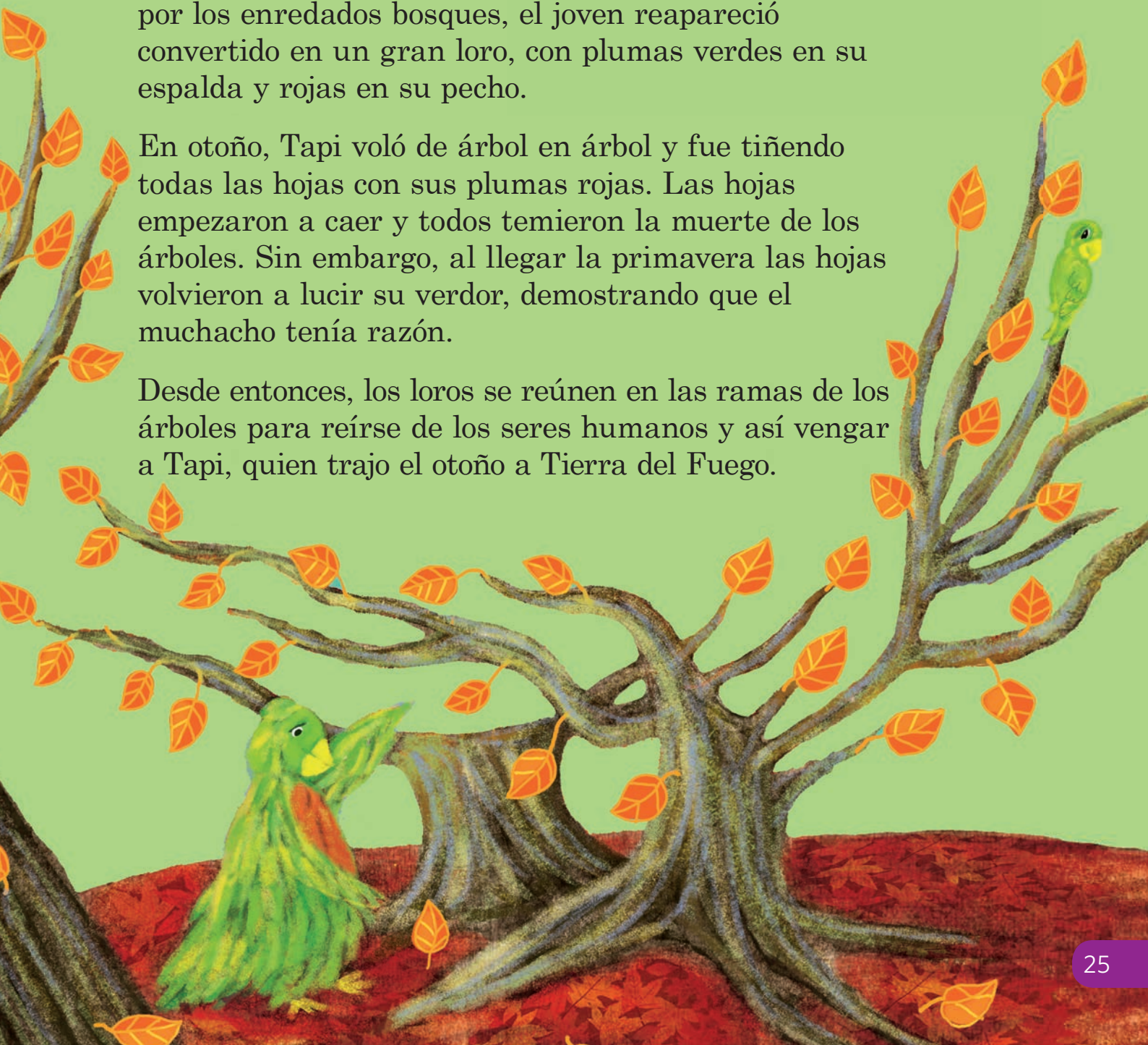




Como nadie creyó tal historia, la gente se rió del muchacho. Muy enojado, Tapi se marchó al bosque y volvió a desaparecer por un tiempo. Luego de caminar por los enredados bosques, el joven reapareció convertido en un gran loro, con plumas verdes en su espalda y rojas en su pecho.

En otoño, Tapi voló de árbol en árbol y fue tiñendo todas las hojas con sus plumas rojas. Las hojas empezaron a caer y todos temieron la muerte de los árboles. Sin embargo, al llegar la primavera las hojas volvieron a lucir su verdor, demostrando que el muchacho tenía razón.

Desde entonces, los loros se reúnen en las ramas de los árboles para reírse de los seres humanos y así vengar a Tapi, quien trajo el otoño a Tierra del Fuego.





# El elfo Bri

(Alicia Morel)

La noche sembró rocío por los campos. Cuando salió el sol, las gotas de rocío lanzaron chispas de colores. La que brilló más se convirtió en el elfo Bri. Como tenía alas y luz, voló buscando amigos.

–¿Quieres volar conmigo? –preguntó a un gusano.

–Ahora no, cuando sea mariposa –contestó.

Bri aleteó hacia donde brillaban unos ojos negros:

–¿Quieres volar conmigo?

–No me gusta volar –contestó una voz ronca.

Apareció una figura igual a un corcho de botella:

–¿Ves? No tengo alas, pero doy grandes saltos, me llamo Groso y soy un brujo del bosque.

–Tú saltas y yo vuelo, ¡seamos amigos! –gritó Bri.

–No creo, tu luz hace que me duelan los ojos –contestó el brujo y desapareció echando humo por la coronilla.





Llegó la noche y Bri se paró en una ramita: “Es difícil encontrar un amigo” –suspiró. De pronto, vio que venía hacia él una luz verdosa y voló hacia ella.

–¿Eres un elfo? –preguntó Bri.

–¿Eres una luciérnaga? –preguntó la otra.

No, no eran ni parientes, así que se alejaron como estrellas equivocadas.

Más allá se detuvieron, se miraron otra vez

y pensaron: “No somos iguales, pero nos parecemos”.

Entonces, volvieron a acercarse tímidamente. La luciérnaga estiró una antena y Bri una mano y se tocaron.

–¡Podemos ser amigos! –exclamaron contentos.

Y volaron por el bosque brillando como estrellas hermanas.





# Ricitos de oro y los tres osos

(Anónimo)

Había una vez tres osos que vivían en su casita en medio de un bosque. Eran el Papá Oso, la Mamá Osa y el Osito.

Cada uno tenía su propio plato para comer: un plato grande para el Papá Oso, un plato mediano para la Mamá Osa y un plato pequeño para el Osito.

Tenían tres cucharas: una cuchara grande para el Papá Oso, una cuchara mediana para la Mamá Osa y una cuchara pequeña para el Osito.

Y tenían tres sillas para sentarse: la silla grande para el Papá Oso, la silla mediana para la Mamá Osa y la silla pequeña para el Osito.





Cada uno tenía una cama para dormir: el Papá Oso tenía una cama grande, la Mamá Osa tenía una cama mediana y el Osito tenía una cama pequeña.

Un día prepararon una rica sopa. Como estaba muy caliente, la pusieron en los platos y se fueron a pasear por el bosque mientras la sopa se enfriaba, pues no querían quemarse la lengua.

Mientras los osos estaban paseando, llegó al lugar una niñita que se llamaba Ricitos de Oro. Ricitos de Oro vio la casita en medio del bosque y le gustó mucho. Primero miró por la ventana; luego miró por el ojo de la llave. Cuando vio que no había nadie, empujó la puerta, que estaba entreabierta, y entró.





Miró la casita por dentro y también le gustó mucho.

Cuando vio los platos de sopa encima de la mesa se puso muy contenta, pues tenía mucha hambre. Y decidió probar un poco. Primero probó la sopa del plato grande, que era la del Papá Oso. Pero la encontró muy caliente y dejó caer la cuchara dentro del plato. Luego probó la sopa del plato mediano, la de Mamá Osa. Pero estaba demasiado fría. Y por fin probó la del plato pequeño, la del Osito, que no estaba ni fría ni caliente, sino justo para su gusto.

—¡ Qué rica sopa! —exclamó. Y la encontró tan buena que se la comió toda.

Entonces Ricitos de Oro buscó una silla para sentarse. Primero se sentó en la silla del Papá Oso, pero era muy dura. Luego se sentó en la silla de la Mamá Osa, pero era demasiado blanda. Al fin se sentó en la silla del Osito, y vio





que no era ni muy dura ni muy blanda, sino justo para su gusto. Pero se sentó con tanta fuerza que la silla se rompió y Ricitos de Oro cayó al suelo.

La niña se levantó y quiso seguir conociendo la casita. Subió por la escalera al piso de arriba y encontró el dormitorio de los tres osos. Ricitos de Oro tenía mucho sueño y decidió acostarse. Primero se acostó en la cama del Papá Oso, pero la almohada era demasiado alta. Luego se acostó en la cama mediana, pero la almohada era demasiado baja. Finalmente se acostó en la cama pequeña, que no era ni demasiado alta ni demasiado baja. Tan bien se encontraba en ella, que enseguida se durmió.

Mientras tanto regresaron a la casa los tres osos. Venían con mucho apetito después del paseo.

—¡Alguien ha probado mi sopa! —dijo el Papá Oso con su voz ronca, viendo la cuchara que Ricitos de Oro había dejado dentro del plato.





–Alguien ha probado mi sopa! –dijo Mamá Osa con su voz suave.

–¡Alguien ha probado mi sopa... y se la comió toda! –dijo el Osito con su voz chiquitita, y comenzó a llorar.

Entonces se dieron cuenta de que alguien había entrado en su casa. Miraron a su alrededor y el Papá Oso vio que su silla estaba fuera de su sitio.

–¡Alguien se ha sentado en mi silla! –dijo con su voz ronca.

–¡Alguien se ha sentado en mi silla! –dijo también Mamá Osa con su voz suave.

–¡Alguien se ha sentado en mi silla... y me la rompió! –dijo el Osito con su voz chiquitita y nuevamente se puso a llorar.

Entonces los tres osos subieron a su dormitorio. Al entrar, el Papá Oso vio la almohada en medio de la cama y dijo con su voz ronca:





–Alguien se ha acostado en mi cama!

–¡Alguien se ha acostado en mi cama! –dijo también la Mamá Osa, con su voz suave.

El Osito se acercó corriendo a su cama. La almohada estaba en su lugar, pero encima de ella descansaba la linda cabecita de Ricitos de Oro.

–¡Alguien se ha acostado en mi cama... y todavía está durmiendo aquí! –gritó el Osito, con su voz chiquitita.

Ricitos de Oro había oído entre sueños la voz ronca de Papá Oso, pero le parecieron truenos. Había oído también la voz suave de Mamá Osa, pero no se despertó porque creía que era un sueño. Pero la voz chiquitita del Osito penetró en sus oídos y la despertó.

Cuando vio a los tres osos a un lado de la cama, saltó por el otro lado y salió por la ventana, que estaba abierta. Y corrió y corrió por el bosque lo más rápido que pudo. Y los tres osos no la volvieron a ver nunca más.



# Las hadas

(Charles Perrault)

Había una vez una viuda que tenía dos hijas. Fanchón, la mayor, se parecía en todo a la madre, ambas eran muy desagradables y orgullosas. Rosita, la menor, era bella, dedicada y bondadosa.

La madre, quería con locura a su hija mayor y sentía odio por la menor. La hacía comer en la cocina y tenía que ir dos veces al día a buscar agua lejos de la casa con una enorme jarra.

Un día que estaba en la fuente, se le acercó una pobre mujer rogándole que le diera de beber. “Con mucho gusto, señora”, dijo Rosita. Enjuagó la jarra y se la dio. La mujer, después de beber, le dijo: “Eres muy buena y te daré un don”. Pues, en realidad, era un hada que había tomado la forma de una aldeana. Al despedirse, el hada le asegura: “Por cada palabra que digas, saldrá de tu boca flores, perlas y diamantes”.

Cuando Rosita volvió a casa, su madre la riñó por llegar tarde.

–Perdón, madre mía por haberme demorado –dijo Rosita. Pero al hablar, salieron de su boca rosas, perlas y diamantes.





–¡Qué veo! –dijo su madre, con asombro.  
¡De la boca te sale una fortuna! ¿Cómo es eso?  
Rosita le contó todo lo que había pasado.  
–Tienes que ir, Fanchón; y si una aldeana te pide agua,  
se la das amablemente.  
–Jamás iré a la fuente –respondió Fanchón.  
–¡Quiero que vayas de inmediato! –gritó la madre.



La muchacha alegando, tomó una jarra de plata y apenas llegó a la fuente vio salir del bosque a una dama con un hermoso vestido. Era el hada que se había aparecido a Rosita, pero ahora bajo el aspecto de una princesa.

Al pedirle agua, Fanchón contestó:

—¿Acaso voy a darte de beber en el jarro de plata?

¡Toma tú misma agua del pozo, —le gritó.

—No eres nada amable —repuso el hada—, ya que tienes tan mal modo, te doy el don de que a cada palabra que digas, te salgan de la boca serpientes y sapos.

La madre, al divisar a Fanchón, le gritó:

—¿Cómo te fue, hija mía?

—¡Muy bien! —respondió la malvada, echando dos víboras y dos sapos.

—¿Pero, qué veo? Debe ser culpa de tu hermana.

Y corrió a buscar a Rosita, pero la pobre niña había arrancado y alcanzó a esconderse en el bosque.





Un hijo del rey que venía de cazar, vio a la joven sola y le preguntó por qué lloraba. Rosita, llorando, le dice: “Mi madre que me ha echado de la casa”.

El príncipe, al ver salir de su boca perlas y diamantes, le rogó que le dijera de dónde venía tal don. Cuando Rosita le contó lo de la fuente, este quedó encantando por su humildad y se enamoró de la joven. Luego, la llevó al palacio donde la presentó al rey y se casaron.

En cuanto a Fanchón, su don se hizo tan odioso que se fue con su madre a una cabaña del bosque, donde cada día aumentaron las culebras y los sapos.





# El pastorcito mentiroso

(Esopo)

Había una vez un joven pastor que estaba cuidando su rebaño en el monte. Un día decidió divertirse asustando a los labradores que se hallaban en las cercanías y comenzó a gritar:

—¡El lobo! ¡El lobo! ¡Socorro! ¡Un lobo ataca mis corderos!

Los labradores dejaron sus tareas y corrieron a ayudarlo. Cuando vieron que no era cierto, y que el niño se había burlado de ellos, volvieron a su trabajo. Poco tiempo después, el muchacho volvió a hacer lo mismo y nuevamente los aldeanos llegaron corriendo, pero se dieron cuenta de que sólo lo hacía para reírse de ellos.





Pero sucedió que un día un lobo entró de verdad en el corral y empezó a matar a los corderos. Esta vez, el niño, muy asustado, corrió en busca de ayuda gritando:

—¡El lobo! ¡El lobo! ¡Un lobo ataca mi rebaño! ¡Socorro!

Pero por más que gritaba, los labradores no se movieron, pues pensaron en que era otra de sus bromas. Y así fue como el pastorcito perdió todas sus ovejas.



## Aves de los jardines

Las aves que alegran los jardines son los que comen semillas y flores. Un ejemplo es el **picaflor**, que viaja al norte en invierno y llega a los jardines en abril. Le gustan especialmente los arbustos de flores que parecen campanitas, de color naranja, amarillo o rojo.

Saluda a cada flor, sosteniéndose en el aire con su rápido aleteo. Tiene un moño brillante y su cuerpo resplandece en tonos verdes. También es conocido como el más pequeño de los pájaros.

El **chincol**, con su moñito rojizo, anda a saltitos cortos, seguido de su señora, que es gris, sin moñito. Se alimentan de semillas. El **zorzal** es más grande, con su pecho blanco amarillento. Tiene muy buen oído e inclina la cabeza para escuchar los

picaflor

chincol

zorzal

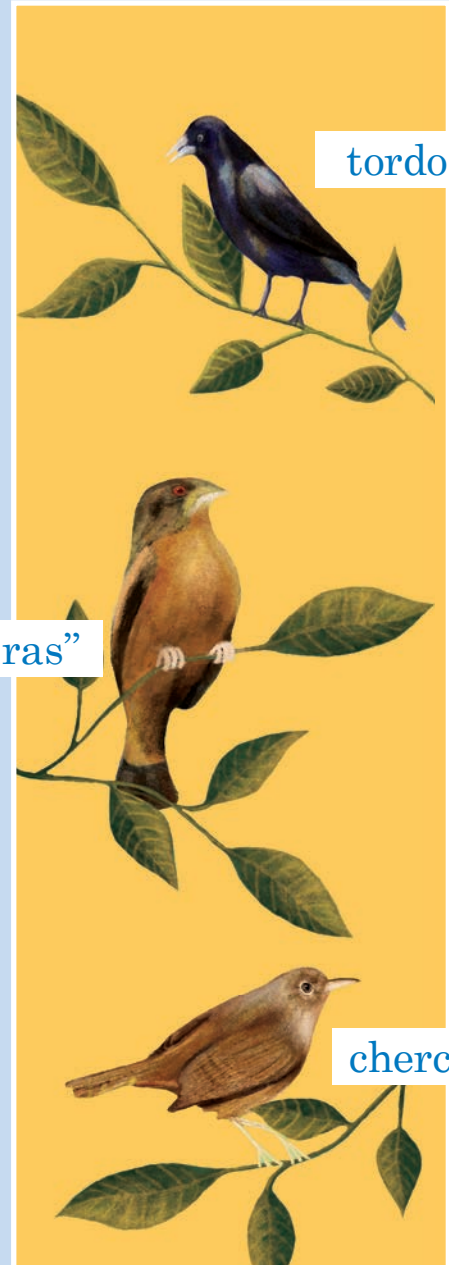




gusanos que se mueven en la tierra y los saca de su escondite de un picotazo.

Los más difíciles de ver son: los **tordos**, de color negro, que andan en bandadas de quince aves; las **“raras”**, con el pecho anaranjado suave y su canto áspero; y, por último, los **chercanes**, pequeños pájaros que andan tímidos entre los arbustos. También son conocidos por tener sus nidos muy desordenados, de ahí que viene el dicho: “como nido de chercán”.

Fuente: Archivo editorial.





# Solo a tres años de Plutón

---

**En la comunidad científica esperan con paciencia la llegada de la sonda espacial que recorrerá el “planeta enano”.**

---

Plutón es un planeta enano descubierto el 18 de febrero de 1930. El año 2006, los científicos lo calificaron de “enano”, debido a su tamaño y por tener una extraña órbita.

Sin embargo, no es el único enano; lo siguen otros cuatro,

descubiertos recientemente. El orden de estos enanos, incluido Plutón, según la distancia solar sería: Ceres, Plutón, Haumea, Makemake y Eris. Plutón, es el único de ese grupo que posee un satélite natural conocido como Caronte, con el que comparte

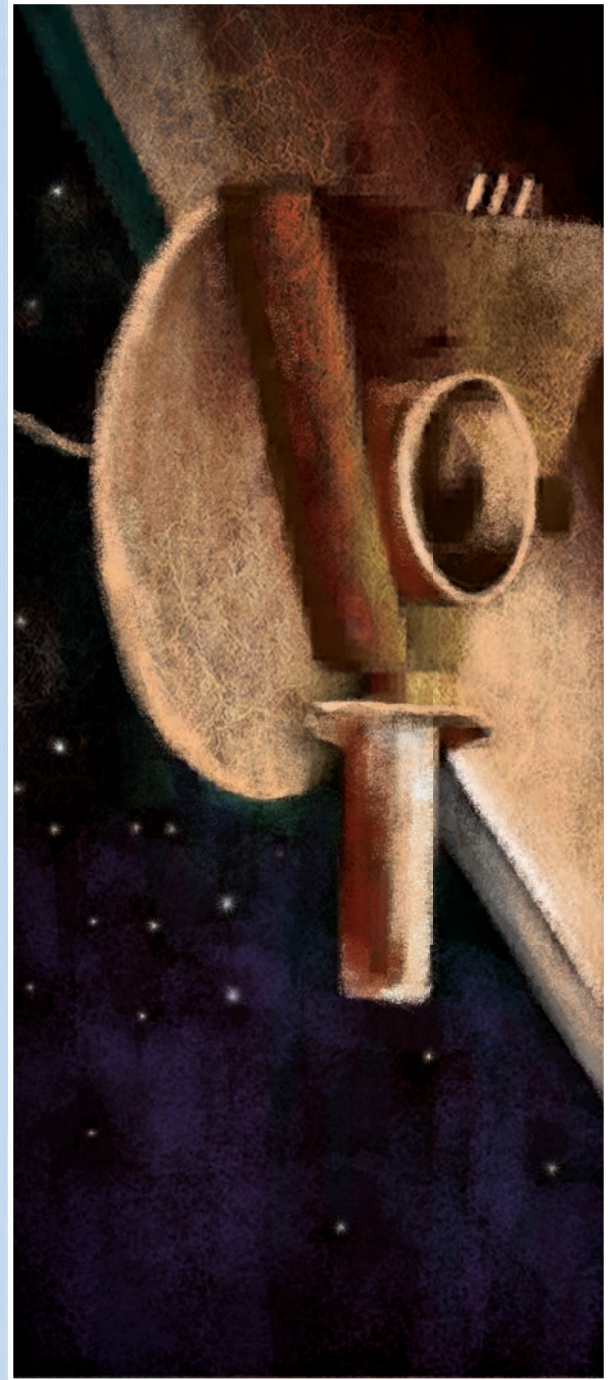


dos pequeños satélites más:  
Hidra y Nix.

Hasta el momento no ha sido visitado por ninguna sonda espacial, aunque se espera que la Nasa lo sobrevuele en la misión, no tripulada, “New Horizons” (Nuevos Horizontes) el año 2015. Es decir, aquellos alumnos que estemos, actualmente, cursando nuestro primer año de estudios podremos ver llegar a “New Horizons” a Plutón cuando estemos en cuarto año básico.

Con dicha misión, se espera obtener mejores imágenes y mayor información sobre Plutón y el resto de los planetas enanos. ¡Quizás, hasta encuentren nuevos planetas que aún no conozcamos!

Fuente: Archivo editorial.



## La Antártica chilena, crónica de un viajero

La Antártica chilena es un territorio que permite imaginar en un mundo lejano y misterioso. Hace 30 años conocí el continente blanco. En ese entonces, trabajaba en un barco y tuve la gran oportunidad de navegar por todo el sur de Chile, llegando a estas inmensas y silenciosas tierras.

En sus témpanos crecen un sinnúmero de algas de la nieve de color verde nilo, y en las rocas y piedras podemos encontrar un conjunto de líquenes que, en forma de pequeñas copas negras, reposan en dicho escenario para atesorar los rayos solares.





Tuve la oportunidad de conocer su fauna marina. La verdad, es que la Antártica posee una rica diversidad de especies en sus profundas aguas. Durante el verano, en sus playas, recuerdo haberme topado con **elefantes marinos** y **focas**.

También, viven allá numerosas aves, como las agresivas **skúas** y los graciosos y amables **pingüinos**. Pero el animal más sorprendente de este paisaje sigue siendo la **ballena azul**, la que podemos ver nadando en estos helados mares.

Fuente: Archivo editorial.



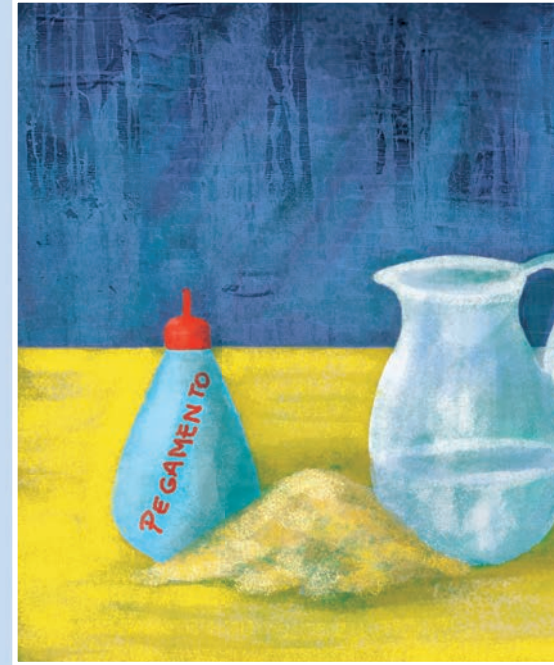
## ¿Cómo hacer un muñeco cabeza de pasto?

Los muñecos cabeza de pasto son muy divertidos y simples de hacer. Solo necesitas:

- 1 panty-media de nylon
- semillas de alpiste (pasto)
- aserrín
- recipientes (o bandejitas de plástico)
- pedacitos de tela de colores
- espuma
- pegamento
- agua

### Comencemos:

- 1) Para la cabeza del muñeco solo necesitas una pierna de la panty. La otra, la puedes compartir con alguien.
- 2) Deja caer en el pie de la panty un puñadito de semillas de alpiste (pasto) o de otras similares.
- 3) Luego, agrega sobre las semillas unos 4 a 5 puñados de aserrín, se rellena la panty hasta que quede redonda en su base. Esta será la “cabeza” del muñeco.







- 4) Una vez rellena, haces un nudo en el extremo para sujetar el aserrín, cuidando que quede firme.
- 5) Se deja reposar en un recipiente, las semillas deben quedar siempre en la parte superior de la “cabeza”.
- 6) Ahora elige la cara que tendrá tu muñeco, puedes recortar género con la forma de sus ojos, hacer una nariz de espuma, unos bigotes, pecas, cejas o grandes pestañas. La boca la puedes pintar con un plumón rojo.
- 7) El último paso es dejarlo en un lugar luminoso, regarlo todos los días, cuidarlo y ver cómo crece su llamativo cabello de pasto.

Fuente: Archivo editorial.



# Bibliografía

- *Antología de poesía infantil*. Dorys Zeballos (Comp.). Santiago de Chile: Arrayán Editores, 2007.
- Barquero, Efraín. "La Yegua de Circo". En: *Antología*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2000.
- *Cuentos y Fábulas de siempre*. Andrés Castillo Brieva (Comp.). Bogotá: Norma, 2004.
- García Lorca, Federico. *Obras Completas*. Madrid: Aguilar, 1965.
- Huidobro, Vicente. *Altazor o viaje en paracaídas*. Santiago de Chile: Centro gráfico, 2002.
- Jiménez, Juan Ramón. "Fin de Invierno". En: *Canción*. Facsímil de la primera edición, 1936. Madrid: Seix Barral, 1993.
- Machado, Antonio. *Poesía Completa*. Madrid: Espasa-Calpe, 1988.
- Mistral, Gabriela. "El Aire" del poema "La Cuenta-Mundo". En: *Ternura*. Santiago de Chile: Universitaria, 1989.
- Neruda, Pablo. "Oda al gato". En: *Navegaciones y regresos*. Buenos Aires: Losada, 1959.
- Peña Muñoz, Manuel. *Lima, limita, limón. Folclor Infantil Iberoamericano*. Santiago de Chile: Arrayán Editores, 1998.
- Parra, Nicanor. "Sinfonía de Cuna". En: *Poemas y Antipoemas*. Santiago de Chile: Nascimento, 1954.

---

## **Antología Lenguaje y Comunicación. Primer Año. Educación Básica.**

**Compilación y adaptaciones:** Alicia Morel Chaigneau

**Ilustraciones:** Patricia González Palacios

**Dirección editorial:** Verónica Jiménez Dotte

**Edición:** María Paz Lundin Gaona

**Jefe de arte y diseño:** Job López Góngora

**Diagramación:** Héctor Vilches Moncada

Se terminó de imprimir esta edición de 263.000 ejemplares, en el mes de diciembre del año 2011.

Alicia Morel. "El elfo Bri". © 2012

Ana María Güiraldes. "Canción del reloj". © 2012

Andrés Sabella. "El ojo de la aguja". © 2012

© Editorial Norma de Chile S. A.

Monjitas 527, piso 17, Santiago, Chile.

Teléfono: 731 7500 Fax: 632 2079

e-mail: [ventasnorma@carvajal.cl](mailto:ventasnorma@carvajal.cl)

ISBN: 978-956-300-290-4

Libro chileno de edición especial para el Ministerio de Educación.



ISBN 978956300290-4



9 789563 002904



Edición especial para el Ministerio de Educación.  
Prohibida su comercialización.  
Año 2012

GRUPO  
EDITORIAL  
**norma**